

Debemos ser gente de la Palabra

Hechos 2:42-47

Pastor Mark John Bennett

Introducción: Debemos ser gente de la Palabra / Yahvé (Yo soy)

Yo Soy la Luz, la Puerta, el Buen Pastor, la Resurrección y la Vida, el Camino, la Verdad, la Vida y la Vid.

Debo ser:

- **Fruto del Espíritu:** Amor, gozo, alegría, paz, paciencia, amabilidad, bondad, fidelidad, humildad y dominio propio. (Gálatas 5:22)
- **Bienaventuranzas: Dichosos...** los pobres en espíritu, los que lloran, los humildes, los que tienen hambre y sed de justicia, los compasivos, los de corazón limpio, los que trabajan por la paz, los perseguidos por causa de la justicia. (Mateo 5)
- **Vestidos en Cristo:** “de afecto entrañable y de bondad, humildad, amabilidad y paciencia, perdonad... Por encima de todo, vestíos de amor, que es el vínculo perfecto... paz. Y sed agradecidos.” (Colosenses 3:12-15)

Debemos ser... ¿Puede aplicarse lo anterior a nosotros corporativamente?

Durante los próximos dos meses veremos 8 puntos destacados del Libro de Hechos de los Apóstoles que ilustran las funciones primarias de una iglesia sana. Los cuatro primeros están tomados de Hechos 2:42 – Devoción a la Enseñanza de los Apóstoles (Discipulado y Doctrina):

“Se mantenían firmes en la enseñanza de los apóstoles, en la comunión, en el partimiento del pan y en la oración.”

A destacar: La Iglesia primitiva daba prioridad al aprendizaje y la interiorización de las enseñanzas de los apóstoles (que constituían el fundamento de la doctrina cristiana). **Este compromiso permanente con la sana doctrina es crucial para el crecimiento espiritual, la unidad y el discernimiento dentro de una iglesia sana.** Enfatiza la importancia de la enseñanza y el discipulado.

1. Sabiduría. La Palabra de Dios es Sabiduría

Santo –sagrado, apartado, ungido: ***“Yo soy el Señor vuestro Dios, así que santificaos y manteneos santos, porque yo soy santo.”*** (Levítico 11:44)

Sabiduría: ***“Si a alguno de vosotros le falta sabiduría, pídasela a Dios, y él se la dará, pues Dios da a todos generosamente sin menospreciar a nadie.”*** (Santiago 1:5)

Conocimiento: “¡Qué profundas son las riquezas de la sabiduría y del conocimiento de Dios ¡Qué indescifrables sus juicios e impenetrables sus caminos! ³⁴ ¿Quién ha conocido la mente del Señor, o quién ha sido su consejero?” (Romanos 11:33-34)

Verdad:

¹² Ciertamente, la palabra de Dios es viva y poderosa, y más cortante que cualquier espada de dos filos. Penetra hasta lo más profundo del alma y del espíritu, hasta la médula de los huesos, y juzga los pensamientos y las intenciones del corazón. ¹³ Ninguna cosa creada escapa a la vista de Dios. Todo está al descubierto, expuesto a los ojos de aquel a quien hemos de rendir cuentas.

¹⁴ Por lo tanto, ya que en Jesús, el Hijo de Dios, tenemos un gran sumo sacerdote que ha atravesado los cielos, aferrémonos a la fe que profesamos. ¹⁵ Porque no tenemos un sumo sacerdote incapaz de compadecerse de nuestras debilidades, sino uno que ha sido tentado en todo de la misma manera que nosotros, aunque sin pecado. ¹⁶ Así que acerquémonos confiadamente al trono de la gracia para recibir misericordia y hallar la gracia que nos ayude en el momento que más la necesitemos. (Hebreos 4:12-16)

Si queremos ser santos, apartados para los propósitos de Dios, si pedimos sabiduría y buscamos conocimiento, y anhelamos conocer la verdad, Jesús era y es todo esto, y más. Para que podamos exhibir estas verdades, ¡debemos estar centrados en Jesús! Este libro es nuestra regla, guía, derecho y responsabilidad.

2. Obediencia. La Palabra de Dios se debe obedecer

¹⁰ Tú, en cambio, has seguido paso a paso mis enseñanzas, mi manera de vivir, mi propósito, mi fe, mi paciencia, mi amor, mi constancia, ¹¹ mis persecuciones y mis sufrimientos. Estás enterado de lo que sufrí en Antioquía, Iconio y Listra, y de las persecuciones que soporté. Y de todas ellas me libró el Señor. ¹² Así mismo serán perseguidos todos los que quieran llevar una vida piadosa en Cristo Jesús, ¹³ mientras que esos malvados embaucadores irán de mal en peor, engañando y siendo engañados. ¹⁴ Pero tú permanece firme en lo que has aprendido y de lo cual estás convencido, pues sabes de quiénes lo aprendiste. ¹⁵ Desde tu niñez conoces las Sagradas Escrituras, que pueden darte la sabiduría necesaria para la salvación mediante la fe en Cristo Jesús. ¹⁶ Toda la Escritura es inspirada por Dios y útil para enseñar, para reprender, para corregir y para instruir en la justicia, ¹⁷ a fin de que el siervo de Dios esté enteramente capacitado para toda buena obra. (2 Timoteo 3:10-17)

La Biblia: Inspirada por Dios, útil para enseñar, reprender, corregir y educar en la justicia... ¿Propósito? Para que estemos enteramente preparados... ¡para toda buena obra!

Escrita en 3 idiomas: hebreo, arameo y griego. Escrita en 3 continentes: África, Asia, Europa.

Escrita a lo largo de 1.500 años.

Escrita por 40 autores diferentes.

Cuando todos los libros se reunieron en uno solo, el resultado fue milagroso: ¡unidad y pureza! ¡Sin contradicciones, sin errores, cuentan una historia asombrosa! Todo en la Palabra apunta a Jesús el Mesías, ¡nuestro Cristo, nuestro Señor y nuestro Rey!

El Antiguo Testamento preparó al mundo para Jesús. Los Evangelios anunciaron a Jesús al mundo. El resto del Nuevo Testamento explica Jesús al mundo.

¡Jesús ES la Palabra! ¡Debemos obedecer a Jesús!

Propósito:

“En cambio, el amor de Dios se manifiesta plenamente en la vida del que obedece su palabra. De este modo sabemos que estamos unidos a él.” (1 Juan 2:5)

Seguir: A Jesús el pastor, escuchando su voz. Jesús dijo:

“Si me amáis, guardad mis mandamientos.” (Juan 14:15)

Libertad:

“... y conoceréis la verdad, y la verdad os hará libres.” (Juan 8:32)

Cumplimiento:

“⁷ La Ley del SEÑOR es perfecta, infunde nuevo aliento. El mandato del SEÑOR es digno de confianza: da sabiduría al sencillo. ⁸ Los preceptos del SEÑOR son rectos: traen alegría al corazón. El mandamiento del SEÑOR es claro: da luz a los ojos.” (Salmos 19:7-8)

3. Justicia. La palabra de Dios es Justicia

Buscar:

“Más bien, buscad primeramente el reino de Dios y su justicia, y todas estas cosas os serán añadidas.” (Mateo 6:33)

Armadura:

“Por último, fortaleceos con el gran poder del Señor. ¹¹ Poneos toda la armadura de Dios para que podáis hacer frente a las artimañas del diablo. ¹² Porque nuestra lucha no es contra seres humanos, sino contra poderes, contra autoridades, contra potestades que dominan este mundo de tinieblas, contra fuerzas espirituales malignas en las regiones celestiales. ¹³ Por lo tanto, poneos toda la armadura de Dios, para que cuando llegue el día malo podáis resistir hasta el fin con firmeza. ¹⁴ Manteneos firmes, ceñidos con el cinturón de la verdad, protegidos por la coraza de justicia ¹⁵ y calzados con la disposición de proclamar el evangelio de la paz. ¹⁶ Además de todo esto, tomad el escudo de la fe, con el cual podéis apagar todas las flechas encendidas del maligno. ¹⁷ Tomad el casco de la salvación y la espada del Espíritu, que es la palabra de Dios.” (Efesios 6:10-17)

Santificado:

“Al que no cometió pecado alguno, por nosotros Dios lo trató como pecador, para que en él recibiéramos la justicia de Dios.” (2 Corintios 5:21)

Sufrimiento:

“²¹ Para esto fuisteis llamados, porque Cristo sufrió por vosotros, dándoos ejemplo para que sigáis sus pasos. ²² «Él no cometió ningún pecado, ni hubo engaño en su boca.» ²³ Cuando proferían insultos contra él, no replicaba con insultos; cuando padecía, no amenazaba, sino que confiaba en aquel que juzga con justicia. ²⁴ Él mismo, en su cuerpo, llevó al madero nuestros pecados, para que muramos al pecado y vivamos para la justicia.” (1 Pedro 2:21-24a)

Justicia:

“Por sus heridas habéis sido sanados. ²⁵ Antes erais como ovejas descarriadas, pero ahora habéis vuelto al Pastor que cuida de vuestras vidas.” (1 Pedro 2:24b-25)

4. D- Devoción. La Palabra de Dios llama a la Devoción

Devoto de Dios: Un Dios, Un Camino, a través del Rey Jesús, EL Camino, LA Verdad, LA Vida.

El Gran Mandamiento:

“³⁰ Ama al Señor tu Dios con todo tu corazón, con toda tu alma, con toda tu mente y con todas tus fuerzas”. ³¹ El segundo es: “Ama a tu prójimo como a ti mismo”. No hay otro mandamiento más importante que estos.” (Marcos 12:30-31)

Deleitándose en su Novia: La frase “unos a otros” deriva de la palabra griega *allelon*, que significa “uno al otro, mutuamente, recíprocamente”. Aparece 100 veces en el Nuevo Testamento, de las cuales aproximadamente 59 veces son mandamientos específicos enseñándonos cómo (y cómo no) relacionarnos los unos con los otros.

Devorando su Palabra:

- **Sustento Espiritual:** Alimento.

“No solo de pan vive el hombre, sino de toda palabra que sale de la boca de Dios” (Mateo 4:4b)

- **Guía Espiritual:**

“Tu palabra es una lámpara a mis pies; es una luz en mi sendero.” Salmos 119:105

Conclusión:

Mientras reflexionamos sobre todo lo que se ha compartido –quién **es** Dios, quiénes debemos **ser** y cómo debemos **vivir**– se nos recuerda que el llamado de Cristo es a la vez profundamente personal y comunitario. Yahveh declara “YO SOY”, y Jesús se hace eco de esa identidad en los Evangelios, en sus declaraciones “YO SOY”. **Y porque Él es, nosotros somos llamados a ser.** No solo en la creencia, sino en el ser –personas transformadas.

Debemos encarnar el **Fruto del Espíritu**, vivir las **Bienaventuranzas** y estar **revestidos en Cristo** –marcados por el amor, la misericordia, la amabilidad y la paciencia. Esto no es solo un objetivo personal sino un llamamiento corporativo: la Iglesia debe ser todas estas cosas juntos, como un cuerpo enraizado en Cristo.

En el transcurso de las próximas semanas, haciendo un recorrido por las 8 Marcas de una Iglesia Sana, como la de Hechos, veremos una iglesia llena de devoción –enseñando, orando, unos por otros. La Palabra de Dios es nuestra sabiduría, nuestro estándar de la verdad, nuestra fuente de justicia y el objeto de nuestra devoción. La Biblia no solo debe ser conocida, sino **obedecida, vivida y amada**. Como Jesús es la Palabra hecha carne, nosotros, Su pueblo, debemos ser testimonios vivos de Su verdad.

Vivamos vidas centradas en Jesús: andando en sabiduría, actuando en obediencia, persiguiendo la justicia, y profundizando en nuestra devoción. ¡Que IBC Madrid sea un reflejo vivo de Su carácter, Su amor y Su misión!

No aprendamos meramente la Palabra, **seamos** la Palabra en acción. ¡Porque **Él es, nosotros debemos ser!**